



## LA PAX NARCA DE MORENA



FEDERICO DÖRING  
DIPUTADO LOCAL  
DEL PAN  
@FDORINGCASAR

### **Cada quien responderá por sus actos, pero no se avizora nada bueno en materia de derechos**

Es un craso error suponer que AMLO recurrió al Ejército sólo como un subterfugio legal para llevar a cabo sus *elefantes blancos* por encima de amparos con el prurito de la seguridad nacional. Se trata de una estrategia para contratar con opacidad y sin fiscalización, como se evidenció con el caso del mismo hijo del *zar inmobiliario*, Manuel Bartlett.

El apoltronamiento político del Ejército ha resultado la mejor herramienta de corrupción sin transparencia del presente gobierno, pero el argumento de su honestidad a prueba de todo ya se desmoronó con la información divulgada por *Guacamayas*, al grado que el Presidente, como ni siquiera con el caso de la *Casa*

*Gris* y su hijo en Houston, vetó el tema de sus *mañaneras*.

La primera señal de corrupción y negocios ha llegado al primer círculo de AMLO al señalar sospechas por parte del Ejército de Daniel Asaf, coordinador de la Ayudantía. Pero el fondo del dilema es que la ampliación de la intervención extraordinaria de las Fuerzas Armadas es por el fracaso de Luis Rodríguez Bucio al frente de la Guardia Nacional. Él y AMLO fracasaron en la transición pactada en el Senado que garantizaba un mando civil y la capacitación de los nuevos cuadros, ningún legislador federal ha llamado a cuentas ni ha solicitado su renuncia.

El argumento es que habría nuevos controles y rendición de cuentas, y los hechos han demostrado que sólo fue un *sueño guajiro* de algunos Senadores de "oposición" para "justificar" su voto a favor. La nueva comisión bicameral y los informes serán de contentillo y condicionados a un trato dócil y sumiso del Congreso.

En el fondo de la hipocresía está la *pax narca* de Morena, que pretende seguir haciendo narcopolítica. Al Ejército le han lisonjeado con presupuesto y contratos para que se distraiga de combatir al narco, por ello

*Guacamayas* ha expuesto que, aunque la Sedena sabía que se han vendido armas a criminales desde el Campo Militar No. 1, que Cuicláhuac García en Veracruz está apoyando al *Cártel del Noroeste*, y que en Tabasco exportan *huachicol* de Dos Bocas a Arabia Saudita, NADA PASÓ.

Nunca el Ejército actuó o intervino, sólo documentó y contempló delitos y narcopolítica, y ahí está el pecado mortal de haberles corrompido con dinero presupuestal para distraerles de la delincuencia organizada con la que algunos candidatos de Morena han venido ganando elecciones, para luego corresponderles desde el gobierno.

Si la intervención del mandato ampliado sólo será contemplativa y de crónica documentada,

en NADA se avanzará. Nadie trabajará por fortalecer mandos civiles, pues ahora la Guardia Nacional se pretende adscribir a la Sedena, con lo cual estaremos peor que antes. Al tiempo, cada quien responderá por sus actos, pero no se avizora nada bueno en materia de derechos humanos, seguridad ciudadana, Estado de Derecho, transparencia y democracia, con estas últimas traiciones de AMLO y Morena a su palabra empeñada.

*"El argumento es que habría nuevos controles y rendición de cuentas, y los hechos han demostrado que sólo fue un sueño guajiro".*